

Suburbana

Claudio Mazza



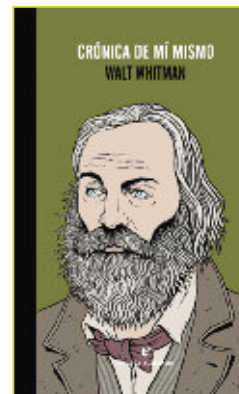
Suburbana

No son pocos los argentinos que, por un motivo u otro, llevan media vida o más en España: “No soy de aquí ni soy de allá”, que decía el cantor. Claudio Mazza es un arquitecto cosecha del 63, llegó en el 90 y se ha ido curtiendo en talleres literarios. Su ópera prima sedujo tanto a los responsables de Dos Bigotes que se ha convertido en la primera novela escrita en castellano publicada por la joven editorial madrileña. ¿Pero se trata de una novela gay? Pues diría que no, porque aunque el autor y el protagonista lo sean, la ‘gaydad’ no es significativa en la trama, y eso que en sus 250 páginas hay trama para dar y tomar... Digamos ya que *Suburbana* es una notable novela, ambiciosa en la forma y en el fondo. Renzo, el narrador –que parece un *álter ego* de Mazza, aunque nunca se sabe–, viaja apresuradamente a Buenos Aires. Su padre va a ser operado del corazón, y en el hospital descubrirá que tiene una medio hermana de su misma edad, Alma. Estamos en diciembre de 2001, en pleno corralito: “El Viejo agoniza y el país desaparece”. Los dos conectan de inmediato, pero sus recuerdos no tienen nada que ver. “Cada uno de nosotros conoce una faceta del Viejo y estamos condenados a compartirlas si queremos conocerlo de verdad”. Y ese ‘intercambio’ es la base de la historia, que Mazza cuenta primero alternando escenas del presente con otras del pasado de Renzo, de un modo no lineal, y que suelen girar en torno a los asados del 9 de julio, donde el Viejo era el gran protagonista (con permiso de su excelencia la carne) Y después, lo que se intercala son fragmentos de un cuaderno donde Alma ha escrito su vida para Renzo “porque prefiero que lo leas a solas”. Su vida y la de su madre y su abuela, tres mujeres solas, “un proyecto de familia que sufrió todos los sabotajes”. En el año 90, cuando Renzo viajaba a España para probar suerte, Alma hacía el viaje en sentido contrario; regresaba de un exilio forzado y buscó a su padre, “lo encontré y me presenté, y él me aceptó emocionado”. Mazza hilvana perfectamente la reconstrucción de la historia familiar con la convulsa historia argentina de las últimas décadas, que los dos hermanos vivieron de forma muy diferente. Renzo admira la épica de Alma (y se avergüenza de sus pretendidas dificultades de clase media suburbana), ella solo sueña con una vida corriente... Siempre anhelamos lo que no tenemos: “En Madrid extraño Buenos Aires y en Buenos Aires extraño Madrid”. Y sí. **Bernardo M. Briz**

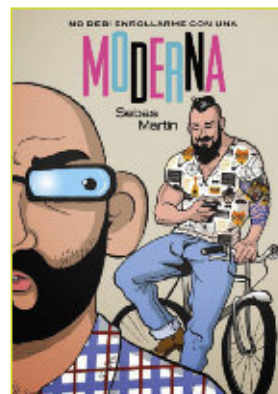
— Claudio Mazza · Dos Bigotes · 18,95€

Crónica de mí mismo

Cualquiera que conozca un poco a Walt Whitman (1819-1892) sabrá que escribió únicamente un libro –pero qué libro–, una especie de ‘work in progress’ titulado *Hojas de hierba*. En realidad, *Crónica de mí mismo* es una recopilación de algunas de las casi tres mil cartas –traducidas al español por primera vez– que el gran poeta estadounidense escribió a familiares, amigos y amantes. Entre estos últimos, Peter Doyle, antiguo combatiente del ejército confederado: “Mi amor por ti es indestructible, y desde aquella noche y aquella mañana, se ha vuelto más fuerte que nunca”. Cabe suponer que nadie esperaría revelaciones truculentas ni escenas tórridas en la correspondencia de un hombre tan circunspecto como Whitman. Que escribe tanto a soldados (y a sus padres y madres) como al presidente del país. Las cartas acaban conformando una suerte de autorretrato de un hombre excepcional, que valoraba especialmente la sencillez, la sinceridad y la camaradería. **Jaime Díaz**



— Walt Whitman · Errata Naturae · 19,90€



No debí enrollarme con una moderna

Tarde o temprano tenía que ocurrir. Peluche, como buen guionista de cómics, pasa desapercibido entre sus fans. No como David, su dibujante, a quien todos admiran por sus dotes artísticas y su cuerpazo. La sensación de sentirse ignorado se ha trasladado también al ámbito personal de Peluche, donde ni su ex ni su padre, que han decidido instalarse en su casa, parecen prestarle atención. Y todo se complica cuando decide sumergirse en la escena gay hipster, esa impregnada por exposiciones de vanguardia, sesiones de filmoteca, comida sana y barbas hirsutas. Un encuentro que, dada su profesión, parecía inevitable. Pero la moderna de su ligue le sale rana, algo que le servirá de perfecto revulsivo para recuperar su estilo de vida calmado y lejos de posturosos. Última aventura gráfica de Sebas Martín, que recupera a sus personajes fetiche para hacer lo que mejor sabe: ironizar sobre las modas, el sexo fácil, la escena gay más trivial y el ambiente urbanita. **P.G.**

— Sebas Martín · La Cúpula · 12€

SHANGAY
ESTÁ EN
LINE
¿Y TÚ?

1 ENTRA EN LA
CUENTA OFICIAL DE
SHANGAY
ESCANEO
ESTE CÓDIGO



2 TENDRÁS
ACCESO A NUESTRAS
ÚLTIMAS NOTICIAS,
SORTEOS Y
PROMOCIONES

